

Emilio Orozco Díaz

LA LITERATURA EN ANDALUCÍA (DE NEBRIJA A GANIVET)

Edición, introducción y anotaciones de José Lara Garrido

Universidad de Málaga

ÍNDICE

SOBRE LA «HISTORIA DE LA LITERATURA EN ANDALUCÍA». MATERIALES Y REFLEXIONES	11
Preámbulo galeato	11
En los intersticios de una crisis: la historia literaria tradicional (o nacional)	13
La edad de la historia: acerca de las limitaciones originarias de la literatura nacional como objeto de conocimiento	15
El carácter retardatario de la perspectiva regional. Notas desde la recepción de la obra bibliográfica de Nicolás Antonio	23
La historiografía de la literatura española y el enfoque de «grupos geográficos»	27
Encuadre y razones para el rescate de un ensayo fundacional	31
Hacia una práctica historiográfica renovadora. Un ejemplo en el enfoque de la comparación entre autores	38
Hacia la novela: poéticas intergenéricas	41
Trayectorias novelísticas	42
La técnica novelística	44
Reflexiones metodológicas para un esbozo de historia regional de la literatura española	47
A modo de último logro	52
PRIMERA PARTE. «LA LITERATURA EN ANDALUCÍA» (DE NEBRIJA A GANIVET)	53
EL ANDALUZ NEBRIJA, ARRANQUE DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL	55
ANDALUCÍA Y LA LÍRICA: RENOVACIÓN DE LA POESÍA EN EL RENACIMIENTO	57
EL SURGIR DE LA CONCIENCIA LINGÜÍSTICA ANDALUZA EN LA PROSA REALISTA Y LOS PRECEDENTES DE LA PICARESCA	61
HUMANISMO, HISTORIA Y ERUDICIÓN EN LA ANDALUCÍA DE LA EDAD DE ORO	65
ANDALUCÍA Y LA LITERATURA MÍSTICA ESPAÑOLA	71
ANDALUCÍA Y LA ORATORIA	77
HERRERA Y EL CLASICISMO MANIERISTA ANDALUZ	83
LA ÉPICA CULTA Y OTRAS FORMAS DE LA POESÍA NARRATIVA Y SU TRANSFORMACIÓN EN EL BARROCO	87
LA POESÍA DE GÓNGORA: ANDALUCISMO Y UNIVERSALIDAD	93

DEL MANIERISMO AL PLENO BARROCO EN LA LÍRICA	97
LA REALIDAD SOCIAL ANDALUZA EN EL ORIGEN DE LA PICARESCA Y SU PRESENCIA EN LA NOVELA BARROCA	103
EL TEATRO EN SEVILLA Y LOS ORÍGENES DE LA «COMEDIA NUEVA» BARROCA	107
SOBRE LA APORTACIÓN DE LOS ANDALUCES A LA COMEDIA BARROCA	111
ANDALUCÍA Y LA SUPERVIVENCIA DEL BARROQUISMO POÉTICO: EL GRUPO GRANADINO	115
EL GADITANO CADALSO Y LA APERTURA ESPAÑOLA A LO EUROPEO	119
LA ESTÉTICA DE LA ESCUELA NEOCLÁSICA SEVILLANA Y EL CAMBIO IDEOLÓGICO	121
ANDALUCÍA EN LA INTRODUCCIÓN DEL ROMANTICISMO: EL FOCO GADITANO	123
DECISIVO PAPEL DE LOS ANDALUCES EN EL TRIUNFO DEL ROMANTICISMO	127
POPULARISMO, COSTUMBRISMO Y NOVELA DE COSTUMBRES	129
DE LO ROMÁNTICO AL REALISMO Y EL ESTETICISMO: ALARCÓN Y VALERA	133
BÉCQUER: ÚLTIMO POETA ROMÁNTICO Y PRIMER CONTEMPORÁNEO	137
GANIVET Y SU SIGNIFICACIÓN COMO ESCRITOR GRANADINO, NACIONAL Y EUROPEO	143
APÉNDICE	147
Un programa detallado y un capítulo inédito de <i>La literatura en Andalucía</i>	147
Breve nota explicativa	147
Guión para una Introducción a la Literatura en Andalucía dentro de «El mensaje de España»	150
Andalucía y la creación de personajes literarios: el moro granadino, don Juan y el gitano andaluz.	152
SEGUNDA PARTE. ANOTACIONES COMPLEMENTARIAS Y BIBLIOGRAFÍA ACTUALIZADA	161
INTRODUCCIÓN EXPLICATIVA	163
EL ANDALUZ NEBRIJA: ARRANQUE DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL	165
ANDALUCÍA Y LA LÍRICA: RENOVACIÓN DE LA POESÍA EN EL RENACIMIENTO	173
EL SURGIR DE LA CONCIENCIA LINGÜÍSTICA ANDALUZA EN LA PROSA REALISTA Y LOS PRECEDENTES DE LA PICARESCA	177
HUMANISMO, HISTORIA Y ERUDICIÓN EN LA ANDALUCÍA DE LA EDAD DE ORO	185
ANDALUCÍA Y LA LITERATURA MÍSTICA ESPAÑOLA	191
ANDALUCÍA Y LA ORATORIA	197
HERRERA Y EL CLASICISMO MANIERISTA ANDALUZ	207
LA ÉPICA CULTA Y OTRAS FORMAS DE LA POESÍA NARRATIVA Y SU TRANSFORMACIÓN EN EL BARROCO	215
LA POESÍA DE GÓNGORA: ANDALUCISMO Y UNIVERSALIDAD	219
DEL MANIERISMO AL PLENO BARROCO EN LA LÍRICA	229
LA REALIDAD SOCIAL ANDALUZA EN EL ORIGEN DE LA PICARESCA Y SU PRESENCIA EN LA NOVELA BARROCA	243
EL TEATRO EN SEVILLA Y LOS ORÍGENES DE LA «COMEDIA NUEVA» BARROCA	257
SOBRE LA APORTACIÓN DE LOS ANDALUCES A LA COMEDIA BARROCA	263
ANDALUCÍA Y LA SUPERVIVENCIA DEL BARROQUISMO POÉTICO: EL GRUPO GRANADINO	269
EL GADITANO CADALSO Y LA APERTURA ESPAÑOLA A LO EUROPEO	273
LA ESTÉTICA DE LA ESCUELA NEOCLÁSICA Y EL CAMBIO IDEOLÓGICO	279

ANDALUCÍA EN LA INTRODUCCIÓN DEL ROMANTICISMO: EL FOCO GADITANO	293
DECISIVO PAPEL DE LOS ANDALUCES EN EL TRIUNFO DEL ROMANTICISMO	299
POPULARISMO, COSTUMBRISMO Y NOVELA DE COSTUMBRES	307
DE LO ROMÁNTICO AL REALISMO Y EL ESTETICISMO: ALARCÓN Y VALERA	313
BÉCQUER: ÚLTIMO POETA ROMÁNTICO Y PRIMER CONTEMPORÁNEO	319
GANIVET Y SU SIGNIFICACIÓN COMO ESCRITOR GRANADINO, NACIONAL Y EUROPEO	327
TERCERA PARTE. CAPÍTULOS PARA UNA «HISTORIA DE LA LITERATURA EN ANDALUCÍA» (ANTOLOGÍA CRÍTICA)	333
EL RENACIMIENTO Y LA LÍRICA: LA INTRODUCCIÓN DEL ITALIANISMO	335
Introducción	335
El sentido aristocrático de nuestro Renacimiento y la circunstancia determinante de la renovación lírica	337
LA PROSA HUMANISTA: ENTRE RENACIMIENTO Y MANIERISMO	339
EL MANIERISMO EN ANDALUCÍA	343
LA LITERATURA RELIGIOSA EN ANDALUCÍA: FRAY LUIS DE GRANADA	349
Fray Luis de Granada y la visión realista y próxima de la naturaleza	349
Visión realista y emoción comunicativa en el libro de meditación: la llamada al lector	352
LA TEATRALIDAD BARROCA EN ANDALUCÍA	359
Oratoria sagrada y teatralidad	359
Poesía y teatralidad	365
FERNANDO DE HERRERA: TEÓRICO Y POETA MANIERISTA	371
Los grandes líricos del segundo Renacimiento: los nuevos condicionamientos estéticos, espirituales y sociales	371
Pensamiento y doctrina poética de Herrera: obra y estilo	376
Paisaje y sentimiento de la naturaleza en Herrera	380
POESÍA DESCRIPTIVA Y LIBROS DE ANTIGÜEDADES EN ANDALUCÍA	387
La poesía descriptiva. Los romances a Granada	387
La loa de Agustín de Rojas	387
El Romance de Góngora y su actitud de contemplador de Granada	390
Sobre los libros de antigüedades. Bermúdez de Pedraza y el poema <i>Granada de Collado del Hierro</i>	403
EL CULTERANISMO EN ANDALUCÍA	411
GÓNGORA, EL GRAN POETA DEL BARROCO EN ANDALUCÍA	417
Luis de Góngora y Argote	417
Impulsos y trayectoria de su vida	417
Aspectos, características y evolución de su poesía	420
El Romancero nuevo y el surgir de la rivalidad entre Lope y Góngora	424
Tres sonetos de homenaje a Andalucía	434
LA LÍRICA DEL MANIERISMO Y EL BARROCO EN ANDALUCÍA	443
Sobre las <i>Flores de poetas ilustres</i> de Pedro Espinosa	443
Sobre los poemas cíclicos de la <i>Poética Silva</i>	445
El sentido pictórico del color en la poesía barroca de Andalucía	446

Pedro Espinosa, una pluma-pincel	460
La poesía amatoria de Luis Carrillo y Sotomayor	463
El tema barroco de las ruinas en Andalucía	472
De Góngora a Soto de Rojas: el <i>Paráiso cerrado</i>	476
Poema y cuadro	476
Desengaño y soledad	479
Naturaleza y artificio	482
Granadinismo	485
ANDALUCÍA Y LA NOVELA BARROCA	489
Estructura y sentido del <i>Guzmán de Alfarache</i>	489
Andalucía y el <i>Quijote</i> de 1605	494
Algunos datos y conclusiones sobre el andalucismo de Cervantes	494
Andalucía y la materia novelesca del <i>Quijote</i>	500
ANDALUCÍA Y EL TEATRO	509
EL BARROQUISMO POÉTICO DEL XVIII EN ANDALUCÍA	513
Sobre la doctrina poética de Porcel	513
Aspectos de la obra poética de Porcel	516
El <i>Adonis</i> , cima y término de una lírica barroca	519
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS SELECCIONADOS EN LA «ANTOLOGÍA CRÍTICA»	527

SOBRE LA «HISTORIA DE LA LITERATURA EN ANDALUCÍA». MATERIALES Y REFLEXIONES

Preámbulo galeato

Abundan las ocasiones en que una *captatio benevolentiae* resulta ser, sin más, el recurso a cierto efectivo formulismo retórico; otras, también numerosas, en que el autor que recurre a ella busca amparar su inseguridad —o, por el contrario, su atrevimiento— con el resguardo de un valladar suasorio. No son estos, sin embargo, los modos en que mi explicación entreverada de *excusatio* pretende iniciar al lector en un libro complejo y hasta cierto punto proteico. Un volumen en que se conjugan, sin poder articularse del todo ni pretender como objetivo una cohesiva y acabada realización, formas diferentes de abordar un apasionante problema de historiografía literaria desde quehaceres que responden a modelos, métodos y proyectos críticos en una cronología dilatada y abierta. He de confesar que ese resultado no podía ser otro, sobre todo por la paladina y casi perogrullesca constatación (*more* Ginés de Pasamonte) de que se trata de una colectánea de materiales que rescatando el pasado y trazando también el estado presente de la cuestión en todos y cada uno de sus puntos aspira a proyectarse —siquiera como *desideratum* teórico— hacia horizontes nuevos.

El proteísmo de este volumen se inicia con su propósito primigenio y central de rescate. En efecto, el ensayo que constituye fundamento ancilar del libro, debido a E. Orozco Díaz y que da título al conjunto (*La literatura en Andalucía* de Nebrija a Ganivet) se acompaña con una extensa antología crítica del mismo autor, que abarca casi cuatro décadas de su labor como estudioso en el exacto espacio comprendido por aquél. Se trata no sólo de incardinar la síntesis final en algunos de los más relevantes aportes del maestro granadino que constituyeron la

fundamentación misma del ensayo, haciendo accesibles al lector materiales muy dispersos. Esencialmente he querido categorizar con un argumento incontestable, y mediante ese recorrido interactivo que propongo desde el panorama general a la antología, el grado de autoridad de un esbozo que ha de ser tenido siempre como punto de partida para el estudio histórico de la literatura en Andalucía. En cierto modo, y con el tamiz de su muy personal abundamiento de numerosas cuestiones, la coherencia, completez y capacidad sintética del ensayo de E. Orozco equivalen a una quintaesencia de casi medio siglo de crítica histórica. De latamente —y para entendernos— lo que podríamos calificar como la historiografía tradicional (pero en un amplísimo espectro, desde la estilística a la sociología) de la literatura española.

A ello ha de unirse la labor aristarca y en buena medida arriscada de una puesta al día que pretende cubrir más de un objetivo. A más del informativo y puramente bibliográfico, que lo dilatado del campo hace siempre condena de Sísifo, he querido dar cabida con generosa extensión a otro panorama de la literatura en Andalucía aparecido por las mismas fechas del de E. Orozco y de signo y orientaciones diferentes. Se trata del escrito en colaboración por N. Marín, P. Palomo, A. Prieto, A. Rallo y yo mismo para el tomo v de la conocida *Historia de Andalucía* que dirigiera A. Domínguez Ortiz. En cierta medida ambos venían a complementarse, como he pretendido hacer notar mediante los extensos resúmenes y citas significativas con los que abro mi anotación complementaria a cada capítulo. Aunque tampoco he dejado de subrayar, en forma igualmente minuciosa, los distintos espacios (ya de autores, obras y aun géneros) cubiertos por este ensayo colectivo, así como sus enfoques y prospectivas cuando son netamente distintos e incluso renuentes con el texto de E. Orozco. En esa complementación —y tensión— vienen a insertarse asimismo una serie de lecturas (selectas y casi siempre calibradas y aun enjuiciadas) que conducen el conjunto hasta el presente inmediato. Y hasta lo sobrepasan, al hacerme cargo en bastantes casos de cuantas ediciones y estudios próximos a aparecer que preciso insertar por su entidad y novedad como preámbulo de lo venidero.

Si ya lo enunciado hasta aquí implica un esfuerzo sostenido por parte del lector para encartar los diferentes estratos de materiales desde la guía-síntesis del ensayo de E. Orozco, a ello debe añadirse una última intercadencia. No me he querido quedar en un estado de la cuestión, por selectivo y orientativo que pueda parecer. El horizonte se amplía hacia un proyecto más ambicioso y de otras dimensiones. Detallarlo, siquiera fuese en sus líneas maestras, habría supuesto un esfuerzo de elucidación teórica y taxonomía histórica considerables, y desbordaría además el espacio y el frágil equilibrio de esta introducción. Pero, por otra parte, no me parecía acertado desperdiciar esta ocasión para ofrecer un avance, al menos, de algunos de los principios y criterios que podrían regir una nueva historia de la literatura en Andalucía. Que son, en definitiva, desde mi entender,

los mismos a que ha de atenerse una compartimentación (o regionalización) de la historia literaria española en su conjunto. Una nueva manera de construir la historia literaria sobre la que puntualmente desgranaré algunos considerandos, y me haré cargo de propuestas ya aquilatadas y prestigiadas en otros ámbitos filológicos. Sin realizar un calco mecánico de ninguna, y evitando apuntar como modelos prácticos a cualquiera de los ya cumplidos (los hay, y magníficos, en el campo de la filología italiana). Esa es labor que habrá de llevarse a término cuando se haga efectivo el diseño de una nueva historia de la literatura en Andalucía. Puede que en ese momento alguna de las notas ahora esbozadas pueda cumplir su función de recordatorio o de puntual precisión para un protocolo mucho más elaborado de cuestiones y métodos.

En los intersticios de una crisis: la historia literaria tradicional (o nacional)

Mis prolegómenos a una nueva historia literaria que fragmente y focalice el objeto históricamente constituido desde la petición de principio de una precisa y matizada regionalización (que compartimenta un área mayor en distintas áreas menores) puede plantearse desde los estímulos que de unos años a estas fechas incitan a entender de otro modo la compleja relación entre el texto literario y la historia. Acerca de esos estímulos desenvolvía J. C. Mainer una inapelable —y desenfadada— reflexión, que considero preciso recoger, pese a lo extenso de la cita:

Por un lado nos invita a hacerlo el planteamiento general de las ciencias literarias donde se vuelve a la historia, tras muchos mohínes de desdén hacia lo positivista, porque solamente ella puede ser el lugar de síntesis de aquellas series (como decían los formalistas checos) en las que se inscribe el enigma de la literariedad. La historia es lo que, al fin, reclaman los más avezados semióticos, porque la mediación del signo con el significado encuentra mediaciones no siempre estables; la historia total sigue siendo el horizonte de referencia de aquellas nuevas historias, entre las que pudiera hallar su acomodo una antropología de lo literario una observación propia de la crítica temática [...] Desde el punto de vista hermenéutico tanto como desde el heurístico, sólo una secuencia histórica de observación nos permite acceder a interpretaciones del fenómeno artístico: sólo históricamente sabemos qué cosas han reconocido los productores, intermediarios y receptores como hecho literario; sólo históricamente tiene plenario sen-

tido el entramado intertextual que el texto concreto revela y oculta a la vez.¹

Naturalmente, habría cabido también en su ejemplificación modal el de esta otra forma de historia literaria regional, una variante de la *nueva historia* que ha de partir, como pide G. Gorni, de «l'esperienza personale contingente e una certa empiria»². Consecuencia de ello es que tal historia, por decirlo con las iluminadoras reflexiones de A. Asor Rosa, cuyo alcance secundo plenamente:

Non è l'espressione di un disegno mentale, che si proietta sul tessuto conettivo destinato a relazionare l'opera ad un qualsiasi altro fenomeno del sistema letterario; è una strategia conoscitiva che mette il rapporto sul campo (= l'analisi testuale) alcuni ipotesi con determinate conclusione.³

Me gustaría, antes de avanzar en mi propuesta, reflexionar sobre determinadas carencias de la historia literaria tradicional (*id est*, también, nacional), siguiendo un camino distinto al de las «digressioni» con que el citado Gorni realiza un notabilísimo ejercicio de ironía y provocación en torno a la «grave crisi di identità» del historicismo academicista. Sobre todo, considero de particular interés aquí-latar los contrasentidos de ciertas antinomias derivadas de la herencia positivista y afinidades con otras propuestas que pretenden ir solventando algunos de los puntos débiles de la praxis común en historiografía literaria.

Como es sabido, la crisis de la aludida historia literaria no vino tanto provocada por un recrudescimiento del impacto de los paradigmas cientifistas sobre el campo conjunto de las humanidades como por la puesta en cuestión del historicismo entendido *tout court* (como pedía la tradición romántico-positivista alemana): el proyecto de penetrar en los tiempos pasados y reconstruir sus modos de vida (o de creación cultural) sin interferencia de cualquier preconceito. A certificar la clausura de ese ciclo romántico-positivista han venido tanto los axiomas que se desprenden del análisis conducido por J. N. Cox y L. J. Reynolds como la radical duda sistemática sobre la posibilidad de una historia literaria que propugna D.

¹ J. C. Mainer, «Historia e historia literaria», en AA. VV., *Histoire de la littérature espagnole contemporaine. Questions de méthode*, París, 1992, págs. 52-34. Véase un panorama sistemático «de los movimientos de la teoría literaria en el siglo xx desde el punto de vista del papel que han otorgado a la historia de la literatura», en J. Olza-T. Ferrer, «La teoría literaria y la historia en el siglo xx: Tomando posiciones», en AA. VV., *Miscel-lània homenatge E. García Díez*, Valencia, 1994, págs. 569-582.

² G. Gorni, «Il testo e la storia», en AA. VV., *La scrittura e la storia. Problemi di storiografia letteraria*, Florencia, 1995, págs. 79-98.

³ A. Asor Rosa, «La storiografia letteraria come operazione di conoscenza», en AA. VV., *La scrittura e la storia, cit.*, págs. 1-14.